

# Tendencias en la movilidad estudiantil estadounidense en un contexto global

**RAJIKA BHANDARI**

*Rajika Bhandari es vicepresidenta adjunta en investigación y evaluación en el Instituto de Educación Internacional (IIE, por sus siglas en inglés) en Nueva York, Estados Unidos. Correo electrónico: rbhandari@iie.org.*

La demanda de educación superior estadounidense por parte de estudiantes de todo el mundo ha crecido constantemente y Estados Unidos alberga a casi un millón de estudiantes de más de 200 países. En los últimos años, gran parte del crecimiento ha sido impulsado por estudiantes chinos de pregrado, lo que ha provocado un cambio en el equilibrio entre estudiantes internacionales de pregrado y postgrado en Estados Unidos. Este considerable crecimiento también ha sido impulsado por los programas de becas a gran escala del gobierno chino que ha enviado a sus ciudadanos a Estados Unidos, principalmente para estudiar cursos de inglés intensivo o estudiar algún curso no conducente a título en las áreas CTIM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemática). En general, la demanda de estudios en CTIM sigue siendo alta y la mayoría de los estudiantes internacionales en Estados Unidos opta por estudiar una carrera en estas áreas y también aprovecha el periodo de 29 meses de Capacitación Práctica Opcional luego de finalizar sus estudios. En el contexto de estas tendencias globales, este artículo examina los desarrollos claves que en la actualidad dan forma al escenario de la movilidad en los Estados Unidos y a nivel global.

## **PROGRAMAS DE BECAS NACIONALES: ¿CRECIMIENTO O DECLIVE?**

Los programas de becas nacionales continúan impulsando el crecimiento de la movilidad estudiantil, pero también plantean una serie de cuestionamientos a la sustentabilidad de las inversiones en el intercambio

y la educación internacional. Muchas instituciones estadounidenses dependen de los estudiantes brasileños y saudíes y los recursos que éstos traen y es probable que los altos y bajos de estos programas creen un vacío. Para el sector de educación superior estadounidense en general, la pregunta será cómo mantener los vínculos que se han forjado como resultado de estos programas y cómo ajustar las estrategias de ingreso para justificar la menor cantidad de estudiantes brasileños y saudíes. Para los países emisores que ahora tienen un número considerable de jóvenes que estudiaron en Estados Unidos, la pregunta sigue siendo cómo este talento formado internacionalmente será absorbido por la economía y cuáles serán los impactos en el largo plazo de esas grandes inversiones.

## **MOVILIDAD ESTUDIANTIL INTERNACIONAL: ALGUNAS PREOCUPACIONES SERIAS**

**Desigualdad de género:** Si bien un número creciente de mujeres hacen intercambios internacionales, los países emisores y anfitriones necesitan esforzarse mucho para disminuir la brecha de género en educación internacional, especialmente en ciertas áreas de estudio. La brecha de género en la cantidad de estudiantes internacionales hombres y mujeres que van a Estados Unidos se había estrechado significativamente en las últimas tres décadas, pero se ha expandido nuevamente en los últimos dos años. Probablemente, esto tenga que ver con la mayor cantidad de estudiantes internacionales de sociedades dominadas por los hombres donde tradicionalmente a las mujeres no se les ha motivado a proseguir estudios en el extranjero. No obstante, esto también se le atribuye al aumento de estudiantes internacionales que eligen un área en CTIM que históricamente han estado dominadas por los hombres. Los gobiernos e instituciones en los países emisores clave tienen que motivar a más mujeres para que viajen al extranjero a través de sus becas y programas de intercambio; las instituciones estadounidenses, especialmente aquellas que atraen mayor cantidad de estudiantes internacionales en CTIM, tienen que pensar en cómo atraer más estudiantes internacionales mujeres a sus programas.

**Desplazamiento forzado de docentes:** Desde el 2015, el mundo ha visto un desplazamiento forzado de personas a una escala sin precedentes en más de

una generación y aquellos que han sido desplazados enfrentan desafíos para acceder o prepararse para la educación superior. Según las estimaciones del Instituto de Educación Internacional (IIE, por sus siglas en inglés), sólo en Siria, más de 100.000 estudiantes internacionales y hasta 2000 profesionales universitarios están viviendo entre la población de refugiados y sus estudios y carreras académicas se han interrumpido indefinidamente. En el 2015, 21,3 millones de refugiados se registraron con las Naciones Unidas; la mitad de ellos menores de 18 que aún tienen que ingresar a la educación terciaria y muchos más que han experimentado una interrupción en sus estudios de educación superior. Sólo un uno por ciento de los refugiados en edad universitaria está inscrito en la educación superior en comparación al 34 por ciento de los jóvenes en edad para la educación terciaria en todo el mundo. El costo de los aranceles y el viaje, la no disponibilidad de identificación y documentos académicos, la falta de convalidación de estudios anteriores, la barrera idiomática, la presión de asumir un trabajo y las responsabilidades familiares, la discriminación de la comunidad y la dificultad para obtener información son todas limitantes para acceder a la educación. Si bien se han hecho esfuerzos para ayudar en el proceso de postulación y financieramente y para usar la tecnología para llegar a los estudiantes desplazados, la demanda sigue siendo alta y se espera que continúe así por algún tiempo.

**Equidad y acceso en la movilidad:** La adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas ha traído un enfoque renovado a los asuntos críticos de equidad y acceso tanto en la educación superior como en la educación superior internacional y la disponibilidad de una experiencia internacional para una diversidad de estudiantes. Los programas de becas financiados por los gobiernos y las fundaciones privadas como la Fundación Ford y la Fundación MasterCard con frecuencia apuntan a otorgar becas internacionales a individuos marginados de países en desarrollo. Las investigaciones han demostrado que este tipo de iniciativas focalizadas tienen un impacto significativo en el aumento del acceso a la educación internacional y pueden tener un efecto multiplicador en las comunidades y países. Otro aspecto de la ecuación de equidad es la fuga de

cerebros y la pérdida de capital humano capacitado. Si bien muchas regiones del mundo con grandes tasas de salida de la población en edad universitaria (como Asia) han comenzado a ver un cambio hacia una “circulación de cerebros”, donde muchos de sus ciudadanos educados en el extranjero vuelven a sus países, África continúa experimentando una pérdida importante de capital humano a través de la movilidad estudiantil. Esto plantea el problema de cuáles obligaciones y responsabilidades tienen la industria y el sector de la educación superior internacional en cuanto a equilibrar las necesidades de los países en desarrollo para mantener el capital humano crítico, en oposición a las necesidades y aspiraciones de los individuos que buscan la mejor educación posible sin importar donde se ofrezca. En cierta medida, las becas abordan este desequilibrio en la forma de ayuda para el desarrollo que conceden los gobiernos de países desarrollados a los estudiantes de países en desarrollo y que se monitorea bajo el Objetivo 4 de los ODS. Sin embargo, según un análisis reciente de los datos de becas disponibles a nivel internacional hecho por el IIE, el número total de esas becas es bajo y sólo atiende a un uno por ciento de aquellos pertenecientes al mundo en desarrollo que buscan una educación internacional.

---

Los programas de becas nacionales continúan impulsando el crecimiento de la movilidad estudiantil, pero también plantean una serie de cuestionamientos a la sustentabilidad de las inversiones en el intercambio y la educación internacional.

---

### **CLIMA POLÍTICO ALTERADO Y EL FUTURO DE LA MOVILIDAD**

Una de las tendencias más importantes en los últimos dos años ha sido el surgimiento del nacionalismo en el mundo y lo que se percibe como un cambio hacia lo local de muchos destinos anfitriones tradicionales que comúnmente han atraído una gran cantidad de

estudiantes y docentes de todo el mundo. La primera tendencia fue “Brexit” en el Reino Unido en el 2016. Ésta probablemente tendrá consecuencias de largo alcance sobre la movilidad estudiantil hacia y desde el Reino Unido y también sobre el intercambio entre el Reino Unido y Europa continental. De igual forma, los cambios políticos en los Estados Unidos y dos prohibiciones de viajar en contra de personas de siete países en enero y marzo de 2017 han planteado muchas interrogantes sobre si Estados Unidos sigue siendo un destino atractivo para los estudiantes internacionales.

Si bien existe mucha especulación sobre este asunto y la magnitud del impacto sobre la movilidad estudiantil hacia Estados Unidos, una encuesta instantánea publicada recientemente (marzo, 2017) y conducida por AACRAO (the American Association of Collegiate Registrars and Admissions Officers) en colaboración con IIE, el College Board, NAFSA y NACAC (National Association for College Admissions Counseling, y ACAC internacional) indica que el 39 por ciento de los 250 campus estadounidenses consultados informa una baja en las postulaciones de estudiantes internacionales, especialmente del Medio Oriente. También se informaron caídas desde India y China a nivel de pregrado y postgrado. Es preciso destacar que si bien esta encuesta proporciona información muy demandada durante un periodo de incertidumbre, ésta es una instantánea basada en una muestra modesta de instituciones consultadas.

Lo que es fundamental es que las actuales tendencias en Estados Unidos han movilizad a la comunidad de educación internacional —incluyendo las instituciones de educación superior y asociaciones— para desarrollar estrategias en común y divulgar la importancia del valor de la educación internacional incluso más. Las instituciones estadounidenses han lanzado esfuerzos coordinados para señalarles a los estudiantes internacionales que ellos siguen siendo bienvenidos a través de la campaña #YouAreWelcomeHere (“Eres bienvenido acá”) y otras iniciativas similares.

DOI: <http://dx.doi.org/10.6017/ihe.2017.90.9756> ■

## China y la movilidad estudiantil internacional

**HANG GAO Y HANS DE WIT**

*Hang Gao estudia un doctorado en la Facultad de Educación de la Universidad Normal de Beijing (BNU, por sus siglas en inglés) en China y actualmente es profesor invitado en el Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College en Estados Unidos. Correo electrónico: gaohang@mail.bnu.edu.cn. Hans de Wit es profesor y director del CESI (Centro para la Educación Superior Internacional). Correo electrónico: dewitj@bc.edu.*

La futura competencia en la economía mundial del conocimiento se basará en la disponibilidad de talentos. En todo el mundo, los países tienen una clara tendencia a mejorar de forma estratégica sus sistemas nacionales de educación superior, con el fin de ser más atractivos para los estudiantes internacionales talentosos. Como el país en vías de desarrollo más grande y uno de los actores más importantes en la economía global, China necesita reformar aspectos fundamentales en su actual sistema y brindar mejores servicios a los estudiantes internacionales, para realzar su poder blando cultural y al mismo tiempo consolidar su posición internacional. China tiene como objetivo recibir a 500.000 estudiantes internacionales a finales de esta década y ya está avanzando rápidamente en esa dirección, superando a Australia, Francia y Alemania, para convertirse en el tercer país de destino de estudiantes internacionales después de Estados Unidos y el Reino Unido. Con el actual clima político de los principales países anfitriones de estudiantes internacionales, en particular Reino Unido y Estados Unidos, las posibilidades de que China se convierta en una opción dominante son más prometedoras que hace unos años. Atraer estudiantes internacionales y prolongar su estadía después de graduarse se está convirtiendo en una estrategia política importante a nivel nacional y también para las principales ciudades y provincias y para las universidades. Sin embargo, para que este logro sea sustentable, China necesita mejorar la calidad de su oferta y sus servicios en educación superior.